



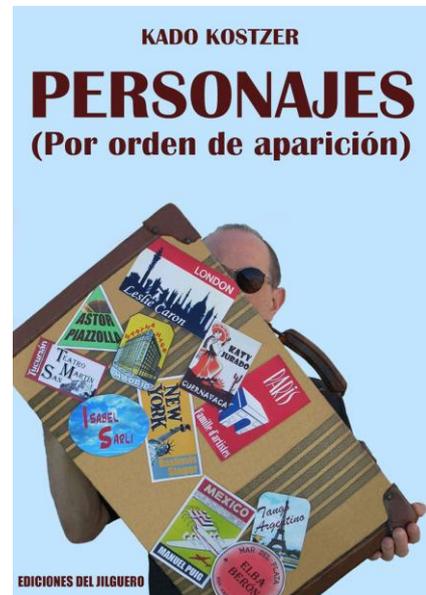
Entre la autobiografía y las memorias.

Kado Kostzer, *Personajes: por orden de aparición*, 1º edición. Buenos Aires, Del Jilguero, 2011, 222 p., ISBN 978-987-9416-19-8

**Perla Zayas de Lima
(CONICET)**

El texto de David Gerardo "Kado" Kostzer exhibe desde una primera lectura dos virtudes: la primera, el autor evita la forma de escribir biografías ajenas atribuyéndoles a los personajes retratados "las pasiones y la inteligencia del autor" –tal como lo advertía Ernesto Sábato¹–; la segunda, su reconstrucción del pasado a partir de sus recuerdos y sus lecturas alcanza niveles de autoconciencia histórica.

La primera parte, "Debuts y despedidas", reúne 24 viñetas en las que se relatan las vivencias y encuentros que el autor tuvo con los más variados personajes de nuestro campo artístico-cultural de los últimos 50 años. Se nos impone aquí una reflexión sobre lo que implica la elección del término *viñetas*. Se relaciona originalmente con el dibujo o escena humorística impresa en un libro o periódico y que puede ir acompañado de un texto o comentario; también se aplica al dibujo o caricatura que en combinación con otras, forma una tira cómica². Ello implica que el libro puede ser leído como una serie de secuencias en las que el humor va a tener su lugar junto al itinerario de un protagonista que, escondido doblemente detrás de una valija y de sus anteojos negros (así lo presenta la tapa), nos propone un viaje a través del tiempo y del espacio para descubrir aspectos no tan conocidos de ciertos personajes del espectáculo.



¹ *Uno y el Universo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1952, 3º edición, p. 20.

² José Martínez de Sousa, *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, 3º ed., Gijón, Trea, S.L., p. 871.



La memoria aparece aquí en una doble vertiente: en especial en la primera parte, en el sentido bergsoniano, como una selección de imágenes fundadas en experiencias individuales ("Mágica revelación", "Por siempre Fanny" o "El afiche de Lili" son algunos ejemplos); en la segunda, como respuesta a un mundo exterior - el de los artistas (actores, escritores, periodistas, escenógrafos, directores)- cuyo sistema de símbolos le son familiares. Y desde la perspectiva de este grupo al cual pertenece, Kostzer ubica el recuerdo: "Treinta y tres argentinos", "Que no se enteres Iris" o "Marc Holliwod writer", éste último, en nuestra opinión, uno de los mejores capítulos, modelo de narrativa que combina, humor, suspenso, ternura. El relato, por momentos, roza la historieta que, colmada de personajes, nos muestra los actos de la heroína (por ejemplo, Iris Marga, con su entrega al arte, permanente y hasta el final), pero también los de la "villana" (Zulema Ratti, casi una versión local, suavizada y femenina de Kingpin).

La segunda parte dedicada al transgresor pero, sobre todo, talentoso Manuel Puig, incluye nueve viñetas. Su trato personal a lo largo de muchos años le permite mostrarnos un "Manuel íntimo", un "Puig, público" y un "Coco, profundo" (p. 169) y, como corresponde al personaje descrito, Kostzer adopta un estilo desenfadado para revelar aquellos secretos que sólo podían ser conocidos por quienes integraron el círculo de amigos del novelista. Con coraje y autenticidad propone descubrir una arista del famoso narrador, silenciada por la mayor parte de la crítica

Como un peculiar maestro de ceremonias, nos invita a acceder a un desembarco de intimidades y recuerdos dignos de ser compartidos que arrancan desde las interacciones emocionales de su familia, su espacio protector. Del Tucumán natal a París, pasando por Londres, Madrid, Nueva York y México, el itinerario nos revela aspectos no tan conocidos del autor de *Personajes...*: su elección de un nomadismo creativo que le permite afrontar desafíos, socializar con otras culturas, enriquecerse con el trato de esas personas que se convertirán en co-protagonistas de un libro que lo tiene como protagonista. A pesar de su advertencia: "No es una autobiografía (sería demasiado presuntuoso), ni un tratado teórico, mucho menos un anecdotario complaciente y ñoño", leemos este texto como un relato de vida que imbrica lo humorístico con lo testimonial, la emoción del



recuerdo con una racionalidad memoriosa, la vivencia individual con la de sus personajes/personajes y el contexto histórico social³.

Su prosa busca fascinar, divertir y entretener al receptor, pero también, y ya en un sentido más funcional, resguardar nombres, situaciones y obras del *borramiento* que provoca el olvido. De allí, el despliegue de los numerosos *dramatis personae* y la inclusión de anécdotas, que echan por tierra la *insignificancia* que comúnmente se le asigna desde una mirada académica y adquieren el de "amenidad, gracia, sabor fuerte y... iverdad!"⁴. Y como en las más famosas viñetas, hay expresas referencias al cine, no sólo por la intensa pasión que el autor siente por este arte –pasión compartida desde la adolescencia con su profesor de la secundaria, Haroldo Conti-, sino porque en sus descripciones verbales podemos reconocer la perspectiva de una cámara cinematográfica (metafóricamente: primeros planos, claroscuros, composición en profundidad o picados y contrapicados).

Una de las claves del atractivo de este texto es su escritura espontánea, producto de una rica *enciclopedia*- en el sentido de Umberto Eco-, de una autenticidad entendida como ausencia total de impostura que emana en cada una de sus páginas, que, Ppor momentos, se acerca a esa oralidad que mantiene "tanto al hablante como al oyente en la misma sintonía"⁵. A pesar de que la persona del narrador, tal como lo ejemplifica la bella y significativa tapa diseñada por Sergio García-Ramírez, se oculta tras la de sus personajes, lo que se impone al finalizar la lectura es el discurso de un yo real, poseedor de una rica vida interior, que se siente responsable de dejar a las nuevas generaciones testimonio de lo que fue una época del arte y de la cultura argentinos, de los que fuera protagonista privilegiado.

pzayaslima@qmial.com

Palabras clave: Kostzer, memorias, autobiografía.

Key words: Kostzer, memoirs, autobiography.

³ "...sentí la necesidad de *compartir* mis experiencias como artista, como persona iy como humorista! En más de 40 años en el mundo de la cultura y el espectáculo. Estos Personajes (Por orden de aparición) se recortan sobre el vasto fresco de mis incursiones en el mítico Instituto Di Tella, en la legendaria revista Primera Plana, en el teatro europeo, en el cine mexicano, en la escena porteña..."- puede leerse en la contratapa.

⁴ Federico Carlos Sáinz de Robles, *Ensayo de un Diccionario de la Literatura*, Madrid, Aguilar, 1965, Tomo I p. 57

⁵ Walter Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, D.F., 1987, p. 46.